



Levan Vasadze

Informe del seminario filosófico en línea "Metafísica del Guerrero"

Si, según Whitehead, toda la filosofía post-platónica son notas al pie de Platón, nosotros ampliamos esto a la física moderna y señalamos también estos campos.

De todos los seminarios, este es quizás el más difícil, ya que casi no hay un tema sobre el que se escribió tan escasamente, con cuidado y desconcierto, como sobre el tiempo. Y no solo por Platón, sino, quizás, por todas las otras grandes mentes. Tanto los filósofos como los físicos.

Si para Platón "el tiempo es una imagen móvil de la eternidad", para los filósofos, como Aristóteles en su *Física*, San Agustín en sus "Confesiones", Immanuel Kant en su "Crítica de la razón pura" y, tal vez, Henri Bergson en su "Evolución creadora", todos están de acuerdo en una cosa, el tiempo es algo inventado por el hombre.

Todos hablan de manera diferente sobre lo mismo, pues el tiempo para Aristóteles es una derivada del universo geocéntrico, medido por el movimiento de los astros, es decir, los planetas; el tiempo para Agustín es la extensión del alma; para Kant los seres tenemos el tiempo en el que vivimos; entonces en Bergson el origen del tiempo es fruto, si se puede decirlo, del hombre, porque surge con él.

La física de los tiempos modernos está de acuerdo con este Uni-código (código universal) sorprendentemente homogéneo, casi deprimentemente rígido. Es más difícil allí,

probablemente debido a la segunda ley de la termodinámica, que prohíbe que disminuya la entropía, pero la teoría del *Big Bang* confirma la aparición del tiempo dentro del Hexamerón:

Y Dios dijo: Que haya luz. Y había luz.

4 Y Dios vio la luz que era buena, y Dios separó la luz de la oscuridad.

5 Y Dios llamó a la luz día y a la oscuridad noche. Y había tarde y había mañana, un día.

Y aparte de la ficción de Stephen Hawking en su *Breve historia del tiempo*, poco se sabe con certeza sobre la comprensión alternativa del tiempo por parte de los físicos modernos. Todas las ecuaciones de la física son invariables en el tiempo, y sé que ahora estoy blasfemando como un exgeofísico, pero considero que toda confirmación experimental del flujo distorsionado del tiempo en otras condiciones frente a la gravedad, hasta los agujeros negros, es una posible alucinación.

Ahora es verano, y el *homo urbanicus hedonicus*, a pesar de la obvia sensación de ciclicidad, lamenta la transitoriedad del verano como un momento fugaz de una función lineal e irreversible, aunque sabe perfectamente que volverá. Y en este conflicto irracional, la persona está completa: lo sé, pero soy desagradecido, quiero que siempre sea verano. Quizás este infantilismo es dulce en nosotros, ya que hace que una persona aún esté parcialmente libre de los mecanismos lineales.

Pero aquí está una de las muchas paradojas incomprensibles para la física, la psicología, la química y la biología:

Varsonuphius Optinsky: Ejemplo 1

Alexander Svirsky: Ejemplo 2

Incidente de producción de heno: Ejemplo 3 (Vazha Pshavela y jugadores de rugby)

Siega de hierba

No quiero ser nada oblicuo

Como las ovejas por si solas,

El aullido del lobo no es mío.

Quizás en este abismo, que absorbe la Tradición, sería especialmente valioso estudiar el milagro de las civilizaciones sobrevivientes que no tienen el concepto del tiempo en su idioma, en la perspectiva de la psicología de Vygotsky o la etnología de Levi-Strauss, tal vez uno de ellos ya lo haya hecho.

Si el Señor honra al Hombre de los Cielos, es poco probable que pueda decirle a su alma gemela allí, vi a David Agmashenebeli ayer, o mañana veré a Alexander Nevsky, como eventualmente sucederá en un idioma en el que no exista el judío, el griego o el romano, por lo tanto, no lo sabemos, tal vez la Eternidad es lo opuesto al tiempo.